

ME LLEVA EL TREN

Obra en un acto

Por

Camila Villegas Amtmann

México

Febrero de 1913

A días de la Decena Trágica

PERSONAJES

Guarupa: vieja chamana de la sierra Tarahumara

Juan: joven de 17 años

Adela: muchacha de 19 años

Voceador, soldado 2, campesino, voz secretario, Huerta

Hombre, soldado 1, presidente Madero, vendedor

LUGARES:

Las vías del tren

El techo del tren

Un espacio interior

Me lleva el tren

Por Camila Villegas

El escenario a oscuras, se escuchan unos pasos y luego, a Guarupa susurrar.

Guarupa (*voz en off*): Mátalo, mátalo Francisco, o te vas a arrepentir, te has de acordar.

Acuérdate de Félix Díaz. Hierba mala nunca muere. ¡Mátalo! (*gritando*) ¡Qué lo mates te digo! ¡No enterré siete hijos de okis! ¡tírale!

Se escucha un disparo al que acompaña un destello. El escenario se ilumina. Madero, de pie, sostiene una pistola y frente a él, Victoriano Huerta arrodillado.

Huerta: Te lo suplico Francisco, ten piedad. Mándame con Díaz si quieres, pero no me mates

Madero: ¡Cállate! Los de tu calaña no merecen ni siquiera la muerte

Madero dispara y Huerta cae muerto

Guarupa (*voz en off*): A los traidores la muerte. Ya bien dice mi general, fuera de la ley pero nunca fuera de la justicia.

Cambio de luces

Huerta ya no está en escena. Madero mira la pistola y cae de rodillas.

Madero: No, no puedo a Victoriano... así no.

Madero se cubre el rostro con las manos.

Oscuro

Se escucha el tren y el barullo de la estación. Poco a poco se ilumina el escenario y se descubre, al centro, a la vieja Guarupa que tras enjugarse una lágrima, fuma uno de sus cigarrillos "faros" y juega con su rebozo.

Voceador (*desde fuera*): ¡Extra, extra! ¡descubren la conspiración para asesinar al presidente! ¡Extra extra! ¡léalo todo hoy! (*Entra a escena*) ¡Extra extra! ¡Los culpables serán fusilados! ¡Que prevalezca la ley y la justicia, clama Madero! ¡Extra extra! (*se detiene y mira a Guarupa*) Quiúbole doña, ¿no se lo lleva?

Guarupa: ¿Pa qué?

Voceador: Entérese

Guarupa: Yo todo eso ya me lo sé desde antes

Voceador: Ay sí, no me diga que lo soñó

Guarupa: Pos no le digo

Voceador: ¿Lo soñó?

Guarupa: Algo así chamaco. Tan lo supe que se lo conté al mero mero. Y ora váyase y deje de molestar.

Voceador: Pero no se me agüite. (*Pausa*) Mire, mire, ya mero se acaba todo esto ¿quiero leerlo doña? Se lo presto

Guarupa: ...

Voceador: ¿Sabe leer?

Guarupa: Letras no pero otras cosas sí sé y re bien

Voceador (*mostrando el diario*): ¿Como éstas?

Guarupa: Que de letras no, no le digo

Voceador: Me refiero a...

Guarupa: Ah, de eso sí

El voceador la mira incrédulo y se ríe

Voceador: Ándele pues doña, si usted lo dice (*Pausa*) Bueno, ¿y de dónde viene tan triste?

Guarupa: De soñar

Voceador: No doña, de dónde es

Guarupa: De Papajichi

Voceador: Papa ¿qué?

Guarupa: Papajichi, de la sierra pues

Voceador: ¿Sabe qué? Mejor fijese bien, no vaya a dejarla el tren

Guarupa (*se levanta presurosa*): ¿Ya viene?

Voceador: Ya mero, no se preocupe... ¡Extra extra! ¡Descubren la conspiración para asesinar al presidente! ¡Extra extra! ¡Huerta será fusilado! (*Sale*)

(*Desde fuera*) ¡Extra extra! ¡Léalo todo hoy!

Se escucha el tren a lo lejos, la vieja Guarupa se levanta y mira hacia el lado izquierdo del escenario. El tren se escucha cada vez más cerca así que Guarupa coge el baúl y arrastrándolo con dificultad sale por el lado izquierdo. Se escucha el barullo de la gente y el tren que se aleja.

Dos soldados cruzan el escenario de derecha a izquierda. La vieja Guarupa entra por el lado derecho arrastrando su baúl, lo coloca al centro y se sienta sobre él. Luego enciende un farito y fuma. En cada bocanada cierra los ojos.

Los militares entran de nuevo, ahora vienen del lado izquierdo.

Soldado 1: ¿Qué dice vieja?

Guarupa: Cuando estoy callada no digo nada

Soldado 2: Ah que doña. ¿Qué hace por acá tan solita y lejos de su cocina?

Guarupa: ¿No ve?

Soldado 1: Desayuno gallo la viejita, ¿cómo ves?

Soldado 2: Vieja respondona. ¡Párese de áhi que estorba!

Guarupa: Aquí no le estorbo a naiden

Soldado 2 le apunta a Guarupa con su fusil.

Soldado 2: Muévase pa allá jija de la...

Soldado 1: No seas bestia, es señora grande. ¡Baja eso!

Soldado 2 (*mientras baja el fusil*): Méndiga vieja. (*A soldado 1*) Ahí te quedas de comadre, yo me largo.

Sale soldado 2

Soldado 1: ¿Entonces doña?, ¿qué hace aquí pues?

Guarupa: Espero el tren

Soldado 1: ¿Y pa dónde?

Guarupa: Voy a la capital

Soldado 1: Ah chingaos. Eso está muy lejos ¿no se le hace?

Guarupa: Si no dije que iba cercas ¿o sí?

Soldado 1: No pues no, ¿y a qué va oiga? Digo, si es que se puede saber

Guarupa: Traigo encargo

Soldado 1: Pero si Chihuahua está muy retirado, ¿quién la manda tan lejos abuelita?

Guarupa: ¿Quién dijo que me mandaban?

Soldado 1: ¿Qué no traiba encargo?

Guarupa: Puritito mío

Soldado 1: Ta bueno, ta bueno. Se manda usted. ¿y a qué va tan lejos pues?

Guarupa: Eso sólo puedo decírselo al señor Francisco

Soldado 1: ¿Familiar de usted?

Guarupa: Madero. Francisco I. Madero

El soldado se ríe

Soldado 1: Ah chirriones, ¿cómo está eso? (*se ríe a carcajadas*)

Guarupa lo mira enojada

Soldado 1: Disculpe usted. Ora sí en serio, ¿qué encargo?

Guarupa: ...

Soldado 1: ¿No me va a contar?

Guarupa: ...

Soldado 1: ¿Ya le comió la lengua el ratón? No se enoje doña, mire (*acerca la mano para acariciarle la mejilla y Guarupa le da un manazo*) Ta bueno ta bueno, yo no más decía

Se escucha el tren que llega y frena. Enseguida entra el otro soldado y Soldado 1 se cuadra.

Soldado 1: Ah, eres tú

Soldado 2: ¿Sigues argüendeando?

Soldado 1: Dice que va pa...

Soldado 2: A mí qué me importa. ¡Órele! ¡Jálele! Que se va ir el tren y hay que bajar las provisiones

Los soldados se dirigen hacia el tren. La vieja Guarupa se levanta y comienza a arrastrar su baúl tras ellos. Soldado 2 se da la vuelta y le corta el paso. Soldado 1 sale.

Soldado 2: ¿A dónde cree que va?

Guarupa: Déjeme pasar

Soldado 2: ¿Pa qué?

Guarupa: Pa subirme al tren

Soldado 2: ¿Al tren? (*se ríe a carcajadas*) No doña, eso sí que no se va a poder, al tren sólo se suben los hombres y los caballos. Y una que otra vieja pa acompañarlos, pero sólo las nuevitas, las marchitas como usted se quedan

Guarupa: Ya veré yo, déjeme pasar

Soldado 2: Le digo que no. En el tren no caben las viejas.

Guarupa lo aparta y sigue. Soldado 2 dispara un tiro al aire.

Soldado 2: ¡¿No oyó?!

Guarupa sigue caminando.

Soldado 2: Se me regresa a dónde estaba

Guarupa: Máteme pues

Soldado 1 (*desde fuera*): ¡Órale que se va!

Soldado 2 (*mientras le apunta*): ¡Ándele!

Guarupa: ¡Tírele!

Soldado 2 le da un culetazo a Guarupa y ella cae al suelo. Intenta ponerse de pie pero el soldado la pateo. Entra Soldado 1.

Soldado 1: ¿Qué pasó doña, no se iba?

Soldado 2: Que ya no

Soldado 1: Ta bueno, capaz se anima pa el siguiente, que ora parece que pasan más seguido (*Pausa*) Además en este ya no cabe ni un pelo en el techo, van todas las morras de la División del Norte (*a Soldado 2*) ¡Ándele, vámonos!

Sale el soldado 1 y antes de que lo haga el segundo, la vieja se levanta y le toca el hombro.

Guarupa: Hablando se acaba la gente y así te vas a acabar tú (*escupe en el suelo*)

Soldado 2: No me toque canija (*se ríe*) ¡Vieja loca! (*la empuja y sale*)

Guarupa: Esos que hablan mucho se gastan la vida por la boca, ya verá.

Guarupa se escupe en las manos, luego las frota y se las pega en la frente.

Guarupa: Ya verás... te vas a morir con las garras del diablo en el pescuezo en la próxima luna y echando sangre por la boca.

Luego se sienta una vez más sobre su baúl para escuchar al tren que se aleja. Sólo entonces hurga en su morral y saca un cigarrillo. Mientras fuma tararea un corrido.

Poco después entra Juan corriendo y se tropieza con la vieja Guarupa.

Guarupa: Muchacho pen... bruto. Vea nomás cómo me puso.

Juan: Por favor... ¿no ve a nadie que...?

Guarupa: (*se ríe*) Te andan buscando, ¿quién?

Suena un balazo. Guarupa y Juan se tiran al piso.

Guarupa: Pos qué hiciste. Vas a hacer que nos maten.

Guarupa abre el baúl.

Guarupa: Métete ahí. Y te comportas o te saco de ahí a patadas.

Juan: Pero...

Guarupa: Métete ahí te digo, que ya me cansé de enterrar pendejos

Juan obedece. Inmediatamente entra un hombre con un fusil en la mano.

Hombre: ¿Pa ónde se fue?

Guarupa: A mí no me ande preguntando.

Hombre: ¿A ónde vieja chiringa? ¡O la fusilo!

Guarupa: Pa allá. Oyó el tiro y el pobrecito salió como alma que lleva el diablo.

Hombre: ¿Y ese baúl?

Guarupa: Es mío. Me lo dio mi general.

Hombre: Mi general, mi general, no sea chismosa, vieja gallina.

Guarupa: Ándele, pregunte pues, si no me cree. Pa que lo fusilen.

Hombre: Ábralo

Guarupa: No, áhi traigo mis cosas de vieja

Hombre: Que lo abra

Guarupa: No mijo. El baúl no lo abro, aquí llevo todo lo que me queda de mis hijos.

Hombre: Usté lo que quiere es que yo le pegue un tiro en la mera cabeza. Y se lo pego, por ésta que se lo pego. Aunque se parezca a mi abuela se lo pego. ¡Ábralo!

Guarupa: No lo voy a abrir. (*Dulce*) Pero no hace falta que desconfie pues.

Hombre: Con que se peló el chamaco ¿no?

Guarupa: Ya te lo dije

Hombre: Muévase, lo voy a abrir de un tiro

Guarupa: ¡Por ésta! (*hace una cruz con los dedos y la besa*) no hace falta que me lo agujerees.

Hombre: Con que no. ¿tiene miedo de que se le quemen sus trapos? ¡Hágase pa allá!

Guarupa: A tiros no. Atraviésalo si quieres con el machete. Pero si le dispara me lo hace trocitos y entonces sí, entonces sí le digo a mi general que usted...

Hombre: Otra vez con sus mitotes.

El hombre mete el machete al baúl y lo mueve.

Hombre: ¿Con que lo vio correr?

Guarupa: Se fue pa allá. Si se apura lo alcanza

El hombre le da un cachetada.

Hombre: Vieja mensa. Ora sí ya se me peló.

Sale. Guarupa abre el baúl y Juan sale un poco sofocado.

Juan: Gra... (*Guarupa le da una cachetada*)

Guarupa: Ora lárguese. ¡Lárguese!

Juan : Pero...

A Juan le está sangrando el brazo

Guarupa: Válgame. Ni pa esquivar filos sirve. A ver, venga pa acá que lo revise

Juan: No, no es nada

Guarupa: Cómo de que no. A ver

Juan: Mire, ya no sale nada (*aunque es obvio que sí*)

Guarupa: No sea necio oiga (*para sí*) igualito que mi Gumaro (*a Juan*) ¡Quítese la camisa!

Juan obedece y Guarupa busca en su morral del que saca unas hierbas

Guarupa: Mastíquese esto

Juan (*con cara de asco*): ¿Eso?

Guarupa: Sí, es bueno pa parar la sangre. Así le enseñé yo a mi general y mire, allí sigue, vivito y coleando luego de tanta balacera ¿qué no?

Juan: ¿Quién oiga?

Guarupa: Pos quién va a ser

Juan: Generales ora hay muchos, ¿cuál dice?

Guarupa le pega en la herida

Juan: ¡Ay! (*Pausa*) Oiga ya se le está haciendo costumbre, ¿no se le hace?

Guarupa: Amárrese este trapo en el brazo y no diga barrabasadas

Juan: Yo sólo preguntaba que cuál de todos...

Guarupa: No le digo

Juan: A ver (*se mete las hierbas en la boca y mastica*) ¿Y esto quita la chorreadera?

Guarupa: No lo escupa

Juan: Sabe horrible

Guarupa: Aguántese como macho

Juan hace muecas

Guarupa: ¿Ya ve?

Juan: Pos sí oiga, ya no sale nada

Guarupa saca una camisa de su baúl, la huele y se la da a Juan

Guarupa: Póngase la camisa y me la cuida

Se escuchan unos pasos y Juan se hace bolas con la camisa mientras dice:

Juan: Ay dios santo, otra vez, otra vez

Guarupa abre el baúl

Guarupa: Ándele, qué espera

Juan se mete dentro y por un segundo libra ser descubierto por el hombre que lo buscaba. La vieja Guarupa se sonríe satisfecha.

Hombre: ¿Qué me ve?

Guarupa: ...

Hombre: ¿No pasó por aquí?

Guarupa: Una vez nomás ya le dije y se fue pa allá (*señalando el lado derecho*) pa allá, a- llá

Hombre: No me busque vieja rejija. Y más le vale que no esté contando mentiras porque le traigo a toda la tropa pa que se la merienden

Guarupa (*en voz baja*): No le aunque

Hombre: ¡Qué!

Guarupa: Yo ya le dije mijo. Por este lado no lo halla

Hombre: Cuando lo encuentre...

Sale el hombre. La vieja se asoma por todos lados para comprobar que realmente se ha ido aquel gruñón y su pistola y sólo entonces abre el baúl. Juan asoma tímidamente la cabeza.

Juan: ¿Se fue?

Guarupa: Sí

Juan: ¿Seguro?

Guarupa: Sí, ya se fue

Juan: Yo mejor me quedo aquí (*cierra el baúl tras de sí*)

Guarupa: Eso sí no se va a poder. Sálgase (*abre el baúl*)

Juan: No por favor (*cierra*)

Guarupa (*abre*): Sálgase

Juan (*cierra*): No me salgo

Guarupa: Que sí (*abre*)

Juan (*cierra*): Que no, que no, que no

Guarupa: Sí

Guarupa trata de abrir el baúl pero esta vez no puede

Guarupa: Muchacho pen... bruto (*pausa*) ni la voz te ha cambiado y ya quieren matarte

Guarupa se sienta sobre el baúl, enciende un farito y agacha la cabeza recordando

Guarupa: “Ya verá viejita, ni cuenta se va a dar y ya nos tiene a todos de vuelta”. Ay, pero si mi Gumaro ni pelos en la cara tenía...

Silencio

Juan (*desde dentro*): ¿Doña?

Guarupa: ...

Juan: ¿Doña?

Guarupa: ...

Juan: ¡Oiga doña!

Guarupa: ¿Ora qué?

Juan: Le dijo que le iba a traer a toda la tropa y que...

Guarupa: Ni lo repita

Juan: Pero y si... yo mejor me quedo aquí

Guarupa: Como quieras. Pero cuando venga el tren te me largas, yo no voy a poder cargarte, yo sola ni con el puritito baúl puedo (para sí) no lo quiero dejar

Guarupa sigue fumando un rato hasta que Juan toca en el baúl

Guarupa: ¿Y ora?

Juan: ¿Y si regresa?

Guarupa: Algo te estará cobrando

Juan: ¡Ladrón no soy!

Guarupa se ríe

Juan: ¿Doña?

Guarupa: ¿Mmmm?

Juan: ¿Cómo se llama?

Guarupa: Guarupa

Juan: Como la virgencita. Ay virgencita santa, ella me la mandó

Silencio

Juan: ¿Doña Guarupa?

Guarupa: ¿Qué?

Juan: Tengo calor

Guarupa: Pos como no vas a tener calor muchacho condenado. Con lo que se siente aquí fueras...

Se escuchan unos disparos

Juan: Y si le abre tanti...

Guarupa: Sshhh. Cállese

Juan: ¡Ánimas del purgatorio!

Guarupa: Sshhh

Luego se escuchan unos pasos que se acercan de prisa. Un campesino cruza corriendo el escenario; lleva la ropa hecha jirones. Sale. Se escucha una detonación.

Silencio

Guarupa se levanta y recorre el escenario para cerciorarse de que no haya soldados.

Una vez que lo comprueba se acerca al baúl y lo abre.

Guarupa: Ya puedes salir, ya nomás se mira la gente con sus bultos pero ni uno armado

Juan sale despacio, está asustado.

Guarupa: ¿Cómo te llamas?

Juan: Juan

Guarupa: ¿Juan qué?

Juan: Juan Payán

Guarupa: ¿De los Payán de Parral?

Juan: ¿De dónde más si aquí estamos?

Guarupa: (*le da un coscorrón*): Buke tonto. Pos ¿en qué anda metido?

Juan: Es que yo, lo que pasa es que...

Guarupa: Ni me diga que ya lo sé

Juan: ¿Ya sabe?

Guarupa: Ya sé, estaba dicho que te encontrara

Juan: ¿Quién le...

Guarupa: Algunas cosas las veo (*se señala la frente*) aquí

Juan: A poco ya sabe que...

Guarupa: Sí. Y voy a ayudarlo oiga. Bueno, vamos a ayudarnos. Yo a usted y usted a mí.

Juan: ¿Cómo está eso?

Guarupa: Tú aquí no tienes salvación y yo, pos yo al tren no puedo subirme sola con mi baúl. Así que vas a ser mi Juan

Juan: ¿Cómo está eso oiga?

Guarupa: Que se viene conmigo a la capital

Juan: ¿A la capital?

Guarupa: Allá mero

Juan: No doña, ni la mitad de los que se trepan al tren llegan al siguiente pueblo. Con tanta explosión y balacera. Ni usted había de subirse, fijese que hay unos que ni a las viejas pellejudas respetan, perdonando la disculpa doña

Guarupa: (*tocándose la frente*): Si se queda lo van a linchar

Juan: Qué le hace, mejor linchado que caído y descuartizado por los fierros, una pierna acá, la otra allá, un brazo a medias. Noooo. A mí que me echen tierra enterito.

Guarupa: Te agarran dormido. Los hombres del federal al que le burlaste la muchacha. Sólo que a ese, también le gustan los muchachitos y tú le cuadrás. Luego de que te conozca por unas noches hasta cansarse, luego manda que te echen a la barranca, todavía vivo y ya allá abajo...

Juan: ¿A la capital? Si yo siempre quise ir pa allá y ver el castillo ese que cuentan, y el lago, y el mercado...

Se escucha el tren. Guarupa jala a Juan.

Guarupa: Bueno, ándele. Vamos a apurarnos que ahí viene el tren.

Juan: Bueno pues.

Juan se adelanta en dirección al tren.

Guarupa: Óigame, no tan aprisa. ¿a dónde va?

Juan: ¿Qué no íbamos a ver si...?

Guarupa: ¿Y el baúl? (*Pausa*) ¡El baúl! Chamaco pen... bruto

Juan carga el baúl y ambos salen.

La luz del escenario disminuye de intensidad hasta quedar en la penumbra. A lo lejos se escucha un tecolote. Con paso cansado, muy elegante y con la banda presidencial, entra Madero. Al llegar al centro del escenario se sienta y adopta una postura de meditación oriental.

Madero: Mi nombre es Francisco Indalecio Madero González, espero tu visita. Mi nombre es Francisco Indalecio Madero González y espero tu visita. Mi nombre es Francisco Indalecio Madero González y espero tu visita.

Como si flotase, entra Guarupa toda vestida de blanco y rodea a Madero. Luego se para frente a él y comienza a decirle algo pero de su boca no sale ningún sonido aunque es evidente que está hablando.

Madero: No la escucho, no entro bien en contacto

Guarupa sigue hablando pero sin lograr hacerse oír

Madero: No, no. No escucho. Hay algo que...

Se escuchan detonaciones, gritos balazos

Madero: Demasiada interferencia.

Madero se gira hacia la derecha, como si estuviera ajustando una antena

Madero: Intente otra vez

Guarupa lo intenta sin éxito

Madero: No, no funciona. Son muchos los muertos y hacen demasiado ruido.

Otra vez, sobresalen los gritos, los balazos, las corretizas.

Madero: Demasiado escándalo

Guarupa lo sacude y sigue hablando

Madero: Es inútil

Madero cambia de postura y ahora está de frente al público

Madero: Tal vez así ...

Guarupa se acerca a su oído y habla

Madero: ¡Demonios! ¡Indios pata rajada! Hacen mucho ruido, no me dejan hacer contacto

Se ve que Guarupa está gritando algo pero no se oye nada

Madero: Sólo ruido, ruido, ruido

Se escuchan otra vez balazos y gritos. Guarupa se agacha como esquivando una bala

Madero: Ya ni siquiera la veo. Demasiado humo (*comienza a toser*)

Guarupa se incorpora y sale. Madero por fin se recupera de su ataque de tos, se levanta y se sacude el traje. El escenario se ilumina.

Madero: ¡Secretario! ¡Comuníqueme con Pino Suárez! *(Pausa)* ¡De inmediato!

Sale

Entra el voceador

Voceador: ¡Extra extra! ¡Madero y Pino Suárez se reúnen! ¡Extra extra! ¡El presidente planea tomar el tren en dirección de la frontera! ¡Extra extra! ¡Se rumora reunión secreta! ¡Extra extra!

Sale

Madero *(voz en off)*: Hay que ir a buscarla

Secretario *(voz en off)*: Pero, señor presidente, las cosas no están para que...

Madero *(voz en off)*: Es un “feeling”, no sé..

Secretario *(voz en off)*: ¿No habrá sido el mole de olla?

Madero *(voz en off)*: A decir verdad no me siento muy bien desde la comida

Secretario *(voz en off)*: Ya ve.

Entra el voceador

Voceador: ¡Extra extra! ¡Noticia de última hora! ¡Lauro Villar cae herido en el combate de La Ciudadela! ¡Huerta designado en su lugar por el presidente! ¡Extra extra!

Sale

El escenario a oscuras, se escucha el ruido del tren y un grito de Guarupa. Juan la sostiene e intenta subirla al techo con el tren en movimiento. (A partir de este momento, se escucha el traqueteo del tren todo el tiempo, los personajes se tambalean a causa del movimiento del vagón sobre cuyo techo van trepados)

Juan: Agárrese doña, no se suelte.

Por fin Juan logra subir a la vieja de nuevo al techo.

Juan: Menos mal que todavía no está bien oscuro porque sino ni la pesco.

Guarupa se sacude y le da tremendo cachetadón a Juan.

Guarupa: ¿Por qué me empujaste?

Juan: Yo sólo quería despertarla. Todavía hay mucha gente despierta y...

Guarupa: ...

Juan: Ya me estaba empezando a preocupar. Imagínese que sale un huertista y la oye decir todo eso que estaba gritando, entonces si que nos matan a los dos. Gritaba re fuerte. Pero eso sí, bien cerrados que tenía los ojos. Oiga, ¿no tendrá fiebre?

Guarupa: ...

Juan: ¿Se siente bien? Es que gritaba: ¡Huerta es traidor! ¡No seas confiado! ¡Es traidor! ¡Mátalo junto con los otros dos que sólo encerraste! ¿No se estará enfermado?

Guarupa: ...

Juan: Estaba alucinando doña, hasta pensé que se nos pelaba. Ni se imagina qué más decía, quién sabe a quién le estaría hablando en sueños pero nomás lo regañaba: ¡No sea bruto! ¡Te están viendo la cara y va a acabar muy mal! ¡Qué no ves! ¡A unos el poder les quita los huevos!

Guarupa: ...

Juan: Y luego le decía que hace falta no sólo conocer a los muertos sino también a los vivos, ¿con quién soñaba?

Guarupa: A saber...

Juan: Pos qué trae

Guarupa: ...

Juan: No andará toda enteswinada ¿verdad?

Guarupa lo mira seria

Juan: No se crea, yo nomás decía por decir pero es que...

Guarupa: No diga tonterías. Esas cosas no son pa andar jugando con ellas. Venga pa acá, mire

Juan se acerca y se asoma al morral de la vieja Guarupa

Guarupa: Crecen en la barranca. Ahí la encuentran a una y luego hay que comérselos pa que le hablen. Dicen cosas al corazón de uno que sólo uno sabe entender. Y a mí me dicen cosas que pueden hacer que ya todo esto se acabe, toda la matazón, que no sea pior

Juan (*metiendo la mano al morral*): A ver

Guarupa le da un manotazo

Guarupa: Ya le dije que el jícuri lo encuentra a uno, no lo toque

Silencio

Juan: ¿Cuánto se tardará uno en llegar hasta allá?

Guarupa: Pos lo que se tarde uno

Juan:

Juan y Guarupa se acomodan con el vaivén del tren y a lo lejos se escuchan unas mujeres que cantan y ríen. Empieza a oscurecer. Guarupa saca una cobija.

Guarupa: Arrímese pues, pa que no le de frío

Juan se acerca. Se acomodan para dormir. Guarupa cierra los ojos y empieza a roncar.

Juan: Oiga doña

Guarupa: ¿Qué?

Juan: ¿Iremos a encontrar el camino de regreso?

Guarupa: ...

Juan: Oiga doña

Guarupa: ¡Qué!

Juan: No vaya a ponerse a gritar otra vez que ora sí seguro nos avientan pa abajo y nos despanzurra el tren

Guarupa: Ya deje dormir ándele (*Pausa*) Y que sueñe bonito que bastante falta nos hace

Juan ya está dormido. Guarupa se reacomoda y se duerme. Al poco tiempo empieza a roncar.

Entra Madero.

Madero: Es inútil. No la escucho, a esta mujer no la escucho.

Pausa. Se escuchan los ronquidos de Guarupa a todo volumen.

Madero: No, nada

Madero sale.

Madero (*desde fuera*): ¡Secretario!

Juan se levanta sobresaltado y sacude a Guarupa.

Juan: ¡Doña Guarupa, doña Guarupa!

Guarupa: ¡Ora qué!

Juan: ¡Levántese!

Juan ayuda a la vieja Guarupa a ponerse de pie.

Juan: Otra vez : “Indalecio no seas necio, Indalecio no seas necio!”

El tren se detiene abruptamente y ambos caen. Se escucha toda la gente, gritos, golpes y demás. Un soldado entra y les apunta.

Soldado: ¡Órenles! ¡Jálenle! ¡Pa abajo cabrones!

Guarupa: Yo no me bajo

Soldado: Como quiera, que se la traguen los zopilotes entonces. Total, este tren no va a ninguna parte hasta que no despejen la vía.

Juan: Ándele doña, ni modo de quedarnos aquí, con el frío que hace.

Guarupa: ¿Hasta cuándo?

Soldado: Uy, pos eso sí quién sabe

El soldado hace por salir

Juan: ¡Oficial! ¿Dónde estamos?

Soldado (*a extraescena*): ¿Cómo ven muchachos? ¡Estas bestias no saben ni dónde están! (*Se escuchan risotadas. A Juan*) En el mero Zacatecas cabrón

Sale soldado

Guarupa: ¿Zacatecas? ¡Válgame, tan lejos!

Guarupa se cubre el rostro con su rebozo y parece estar llorando

Guarupa: Y no me oye

Juan: Pero si sí la oigo oiga.

Silencio

Juan: No se ponga así.

Guarupa: Si no nos vamos hoy se van a caer todos muertos.

Se escucha un tecolote. Juan asustado toma a Guarupa del brazo.

Juan: Ándele doña, (*la jala apurado*) hay que bajarse antes de que lleguen los zopilotes, ¿no oyó?

Guarupa: ¡Suélteme majadero! Yo puedo sola

Mientras intentan bajarse aparece entre la penumbra una figura cadavérica de mujer, es Adela. Parece estar buscando algo. Juan al verla, se sobresalta, se hinca, se persigna.

Juan: ¡Ánimas del purgatorio! ¡Ora sí nos llevó la huesuda!

Adela sale corriendo.

Juan: Ya se fue, ¿qué no la vio pasar?

Guarupa: ¿Qué dices? ¿A quién?

Juan: A la muerte, la huesuda, la flaca, la parca.

Guarupa: No diga sandeces

Juan: Ay diosito (*se persigna*) Cuénteme algo bonito pa espantar el miedo.

Guarupa: ¿Quieres saber qué soñé?

Juan asiente.

Juan: Pero sin gritos

Adela se acerca cautelosamente y escucha sin ser vista.

Guarupa: A Victoriano Huerta lo mata el mismísimo presidente Madero. Luego, convoca a Zapata y a mi general, Francisco Villa (toca su baúl). Los dos aceptan reunirse. Sólo porque Madero tuvo los pantalones de echarse al otro. Entonces se unen, como cuando se juntaron pa acabar con Díaz. Y como se ponen de acuerdo, ya pa fines de año, no hay gente en la bola ni muertos por todas partes. Cada quien se muere en su tierra y allí mesmo lo entierran

Juan: ¿Y los pobres?

Guarupa: Y los pobres vivieron mejor y dejaron de matarse entre ellos. Pos qué no ves que los auxilian Villa y Zapata.

Juan: ¿Es uno de sus sueños esos?

Guarupa: Es un sueño

Juan: ¿De los que se cumplen?

Guarupa: Sólo si llego a tiempo

Adela se acerca y trata de robar el morral de Guarupa. Juan se le va encima, la tira y le aprieta el cuello. Guarupa busca en su morral y saca una pistola

Guarupa (*apuntándole a Juan*): ¡Suéltala baboso!

Juan: A mí no me agarra la huesuda desprevenido. (*A Adela*) ya verás si no te mato, condenada parca

Guarupa (*echando un tiro al aire*): ¡Que la sueltes!

Juan deja a Adela y ella se levanta y corre. Guarupa tira de nuevo

Guarupa: ¡Quieta!

Adela (*llorando*): No me mate, por favor no me mate, tenga piedad

Juan (*a Guarupa*): Pero si es una mujer

Guarupa le da el arma a Juan.

Guarupa: Apúntale

Juan: Pero si es vieja

Guarupa: Apúntale qué le hace, algunas viejas son igual de vainas que los machos,
¡apúntale!

Adela (*con un llanto cada vez más desesperado*): Piedad, por la virgencita, piedad

Guarupa: Qué virgen ni qué ocho cuartos. Tú nos ibas a robar

Adela: Piedad, por favor. No me mate doña que yo sé dónde sale el tren hoy mismo

Guarupa (*dándole una cachetada*): Cállese

Adela se calla y luego empieza a llorar otra vez

Guarupa: Ora sí, ¡mátala! Por ratera y chillona

Adela: Tengo mucha hambre

Guarupa: Ya verá, ¡tírale!

Adela: Yo sé dónde hay tren, para hoy, no es cierto lo de las vías, yo la llevo

Guarupa (*dándole un coscorrón a Juan*): Baja el arma, ¿qué no oyes? (*a Adela*) Hay
que pedir kórima chamaca, no agarrarlo a la mala

Guarupa saca de su morral unas tortillas y reparte unas cuantas a cada quien.

Guarupa: Coman

Todos comen

Guarupa: ¿Cómo sabes lo del tren?

Adela: Se los escuché decir a los hombres del general Natera

Juan: ¿A tu hombre?

Adela: No tengo

Juan (*a Guarupa*): ¿Ya oyó doña? Ésta va de puta

Adela le tira un puñetazo pero falla

Guarupa: Cállese cabrón

Adela: Yo no soy puta

Juan: Entonces cómo es que estás con los soldados y sin hombre

Adela (*con un nudo en la garganta y deja escapar unas lágrimas*): Mataron a todos, hasta a mi nana linda y luego quemaron todito, la casa, la siembra, se llevaron los animales. (*Pausa*) “Jijos de su chingada, a ver si muertos siguen a Zapata” nos gritaban.

A mí no me mataron pero mejor hubiera sido que sí porque... Por fin me escapé de los soldados de Huerta y me colé a la bola de noche pa confundirme con las otras mujeres

Juan: ¿Ya ve doña? No es puta pero va a ser puta

Adela: Si no se calla le juro que lo... (*Intenta darle una patada pero falla*)

Juan (*burlándose*): Uy no me asuste

Guarupa (*arrebataándole la pistola a Juan*): Ella no pero yo sí te quiebro (*a Adela*) ¿De ónde sale el tren?

Adela: De allá adelante, si nos apuramos todavía podemos subirnos

Juan, Adela y Guarupa recogen las cosas y salen por el lado izquierdo. De inmediato, entran corriendo por el derecho, vienen jadeando. Se escucha el tren que arranca.

Juan: ¡Córranle!

El escenario se llena de humo y cuando se disipa, aparecen los tres sentados sobre el techo del tren en movimiento.

Juan: Ya casi se nos queda doña (*a Adela*) ¿y ónde va pues?

Adela: Los huertistas no quieren a Zapata y yo pensé, si estos no quieren a Zapata es que ha de ser hombre bueno. Como los escuché decir que tiene su campamento en Morelos, voy pa allá, a buscarlo.

Juan: Nosotros vamos a la capital

Adela: ¿Y está lejos de Morelos?

Juan: No que va, re cercas. *(le estira la mano)* Juan Payán, pa servirle. Usté, ¿cómo se llama?

Adela: Adela, Adela Moreno

Guarupa: Con que Juan y Adela *(se ríe)*

Los dos la miran desconcertados

Juan: Y esta es doña Guarupa de allá de la sierra de Chihuahua, y yo le recomiendo que no la busque porque es brava la doña

Adela sonrío

Guarupa: Y a mucha honra, como dice don Emiliano, “es mejor morir de pie que vivir toda una vida arrodillado”

Adela: ¿Lo conoce?

Guarupa: Ya estoy vieja y muy andada, hay muchas cosas que conozco.

Silencio

Guarupa se pone seria y enciende un cigarrillo. Luego les ofrece y los tres fuman.

Adela tose un poco.

Guarupa: Toda una vida de enterrar hijos, pero no ha de ser en balde.

Juan *(a Adela)*: Pos ya somos tres.

Guarupa: Que tres ni que nada. *(a Adela)* Si te quieres quedar con nosotros, primero nos traís agua o los tres nos secamos y no llegamos a ningún lado.

Adela mueve la cabeza en negativa

Adela: Que vaya él

Guarupa: A los hombres no los dejan andar acá arriba ¿qué no ve? (*Pausa*) ¿o quiere que lo maten?

Adela niega con la cabeza

Guarupa (le apunta con la pistola): Ándele

Adela empieza a llorar

Guarupa: ¿Se quieren morir de sed? Se me va allá a la punta, que allá hay unas mujeres y yo las ví que traiban agua

Adela: No. Arriba es donde las agarran los de abajo, yo aquí me quedo.

Juan: Voy yo

Guarupa: Tú no vas a ningún lado (*le apunta*) yo me encargo de que no te maten

Juan: ¿Y si me presta unas de sus enaguas? Hasta usted dice que todavía tengo la voz finita, de escuincle. Capaz que... Me voy a ver fea pero que le hace

Adela: Sí, sí, sí, sí, sí. Por favor.

Guarupa: Muchachito pendejo. Tu perdición son las faldas. ¿qué no te iban a matar allá en Chihuahua por andar también tras unas?

Juan (*a Guarupa*): Ssshhh. Qué pasó doña, hay damas presentes, no sea así.

Guarupa: Como quieras

Guarupa abre el baúl y saca unas faldas. Juan se disfraza.

Juan: Listo, ya vuelvo

Juan hace por irse

Guarupa: ¡Épa! A poco crees que te van a soltar el agua así nomás, hay que llevar (*saca de su morral un saquito y se lo entrega*) esto.

Juan sale corriendo

Adela se sienta tímidamente y un poco alejada de Guarupa. Guarupa le ofrece otra tortilla y ella lo toma

Guarupa: ¿De dónde eres chamaca?

Adela: Ay doña, ya ni sé... en estos tiempos uno es nomás de la bola

Guarupa: Se los traga a todos

Adela: Ya ve yo

Silencio

Guarupa: No eres la única chamaca

Se escuchan unos tiros y gritos de mujeres. Juan regresa corriendo muy agitado y con la falda rasgada.

Juan: ¡Córranle, nos están agarrando a todas! ¡A todas!

Adela (*persignándose*): Ay diosito

Juan: Antes de que nos alcancen. ¡Ándenle!

Guarupa: ¿Dónde?

Juan: Hay que ir pa allá, por allá todavía no se ve a ninguno

Adela: ¿De qué bando?

Juan: Yo que sé, huertistas, maderistas, o su chingada madre, a todas nos están chingando. Apúrele que ahí vienen

Adela: Vámonos

Guarupa: Nos quedamos

Juan: Y a las que agarran las echan pa abajo a las vías, o las... ay no, yo mejor me quito estas enaguas

Guarupa: Nos quedamos

Adela: Vámonos

Juan: Es que nos están violando a todas, a todas y las que no les gustan las avientan doña. A las viejas las avientan y yo que estoy fea me van a echar pa abajo pero... pero a usted Adelita

Adela: Otra vez no, ¡vámonos, vámonos!

Guarupa: Pos que les vaya bien, yo me quedo

Adela sale corriendo

Juan: Véngase doña, no sea necia

Guarupa: No puedo

Juan: Luego vemos cómo le hacemos, qué no ve que se subieron bien borrachos.

Guarupa: Usté váyase

Juan: Doña... por favor. Ándele, yo le ayudo

Guarupa: ¡No me toque! (*le apunta con la pistola*) O lo matan ellos o lo mato yo
¡Lárguese!

Juan: Pero... Ándele doña

Los tiros y los pasos se escuchan más cerca.

Guarupa: ¡Lárguese!

Juan (*sale corriendo*): ¡Pérese Adelita!

Guarupa se queda con su baúl. A lo lejos se escuchan más gritos y balazos.

Juan (*fuera de escena*): Ahí en la curva hay que brincarle. Órele

Se escucha el grito de Adela y un golpe seco

Juan (*fuera de escena*): ¡Ánimas del purgatorio! ¡Anónimooooo!

Se escucha otro golpe seco.

Guarupa se congela y por unos instantes desaparece el sonido del tren y los balazos. Se escucha fuera de escena la voz del voceador.

Voceador: ¡Extra extra! ¡! ¡Extra extra! ¡Se fuga Bernardo Reyes de Tlatelolco! ¡Extra extra! ¡Complot para liberarlo de la prisión! ¡Extra extra! ¡Madero clama lealtad!

El traqueteo del tren comienza de nuevo y con el los gritos y los tiros. Guarupa mira a la derecha por donde entra un soldado y le dispara pero ya no tiene balas.

Guarupa: No nos van a alcanzar todos los baúles del mundo pa meter los recuerdos de nuestros hijos.

Guarupa sale corriendo y deja su baúl atrás. El soldado la sigue, apunta, dispara y sale. Se escucha una explosión, un golpe seco y el tren que se aleja junto con los gritos.

Oscuro.

Se escucha la voz de Guarupa al tiempo que se ilumina el escenario y se ve a Madero de pie contra una pared y los ojos vendados.

Guarupa (*voz en off*): siete hijos enterrados y todo pa qué, pa ver más y más muertos.

Uno, dos tres, cuatro, cinco (*se escuchan varios disparos y Madero cae muerto*), seis, siete.

Dos soldados entran y arrastran el cadáver de Madero fuera del escenario.

La vieja Guarupa entra cubierta con un rebozo negro. Mira a su alrededor. Se sienta y comienza a moverse como si fuera sobre el tren. Con su voz imita el traqueteo del tren.

Entra un voceador y ni siquiera la mira.

Voceador: ¡Extra extra! ¡Madero y Pino Suárez presentaron su renuncia! ¡Extra extra!

Sale voceador.

Juan entra al escenario junto con Adela a quien le da una nalgada. Guarupa los mira y enciende un cigarrillo.

Se escucha el tren y el barullo de la gente.

Por el otro lado entra un vendedor.

Vendedor (*a Juan*): Lleve el agua bendita pa que lo proteja de las traiciones. Llévela, llévela. Lleve el agua bendita pa que lo proteja de las traiciones.

Guarupa se pone de pie, escupe sus manos y se las pone en la frente.

Guarupa: El poder no es pa las gallinas (*nadie la escucha*)

Con paso lento Guarupa se acerca al vendedor, a Juan y a Adela. Los rodea. Lleva un trozo de su baúl en la mano.

Vendedor (*a Adela*): Se la dejo barata.

Guarupa se ríe a carcajadas y niega con la cabeza. Nadie la mira.

Vendedor: Agua bendita, pa que lo proteja de las balas, de las traiciones, de las mentiras ¡Llévela!

Juan: Déme una

Guarupa ríe de nuevo mientras Juan paga al vendedor

Guarupa: Muchacho pen... bruto. (*Le da un coscorrón*)

Juan: ¡Ay! ¿qué fue eso?

Adela: ¿Otra vez? ¿No me vas a decir que ahora los muertos no sólo te jalan los pies en la noche?

Juan: Pos no te digo (*Pausa*) ¿Nos subimos al tren?

Guarupa: Ya no, pa qué. A mí ya me llevo el tren. Ya nos llevo a todos.

Entra voceador.

Voceador: ¡Extra extra! ¡Lecumberri se tiñe de rojo! ¡Extra extra! ¡Madero y Pino

Suárez fusilados! ¡Extra extra! ¡Léalo todo hoy! ¡Huerta al poder! ¡Extra extra! (*Sale.*

Desde fuera) ¡Entérese! ¡Extra extra!

Juan y Adela se miran desconcertados. Guarupa enciende un farito y fuma.

Juan: ¿Cómo ve mi Adela? Nos vamos en tren con la tropa

Adela: ¿A Morelos?

Juan: Con Zapata

Adela: Ora sí se va a poner feo

Juan: Ojalá me quedaran de esas hierbas doña Guarupa pa curar las chorreaderas

Guarupa: Ni ganas ni hierbas Juan

Se escucha el tren

Adela: ¿Nos vamos?

Guarupa: Yo aquí me quedo. De aquí pal real todo es lo mismo

Salen Juan y Adela.

Se escucha el tren que se aleja.

Guarupa: A estos sonsos ya se le fue el tren. Pero nos ha de llevar a todos.

Oscuro final